

El Devenir de Chihuahua - Y aun así, quieren reelegirse los diputados

Escrito por Isaías Orozco Gómez
Domingo, 11 de Febrero de 2018 12:20



Isaías Orozco Gómez.

Cómo no sentirse orgulloso de ser chihuahuense, de ser mexicano, cuando en todo el territorio estatal y nacional, se siguen practicando y cultivando ejemplares y enaltecedoras tradiciones y costumbres, valores, tanto en lo individual, como en el seno familiar, en la comunidad y en la sociedad en general.

Revitaliza, da gusto enterarse y comprobar en el lugar de los hechos, así sea la sierra, el desierto, el semidesierto, en las pequeñas y medianas poblaciones, en las más importantes ciudades –hasta en las colonias o barrios más humildes– de todo “nuestro” extenso estado de Chihuahua, que entre otras buenas tradiciones y costumbres, aprendidas cotidianamente con el ejemplo de los padres y los mayores (más que con lecciones o en “los libros”), el afectuoso y buen recibimiento que le brindan los habitantes, parientes o no, de la casa u hogar al que llega usted de visita, de pasada, simplemente para saludarlos y saber cómo se encuentran...; franqueándole incondicionalmente la entrada a su casa, pidiéndole tome asiento, para de inmediato ofrecerle un cafecito, un vaso con agua; o, por qué no, pasar a la mesa a desayunar, comer o cenar, según el caso y la hora, “aunque sea unos frijolitos” con... Cuántas veces, brindándole muy sinceramente, lo único que tienen, sin importar si no había y alcanza “para todos”.

Y si retrocedemos, a aquellos años 50, 60, 70s, del Siglo XX, en que nos tocó trabajar como docentes en algunos lares de la sierra, del Valle de Juárez...; con qué trato tan cordial y franco éramos recibidos en los hogares de los alumnos, cuando íbamos a plantearle a la madre, al padre o a ambos, algún asunto relacionado con los estudios de sus vástagos; ya que por muy humildes que fuesen éstos, además de poner a nuestra disposición algún asiento para escucharnos con suma atención, nos preguntaban si gustábamos agua, o nos servían un aromático cafecito. Así mismo, cuando mataban algún marranito y hacían chicharrones, no solamente lo compartían entre ellos, sino que le enviaban a “sus” maestros, como todo un presente de reconocimiento, su buena ración de... O, bien, le compartían elotes o fruta de la región y de la temporada. Es decir: practicaban en los hechos, la milenaria y filantrópica Kórima Rarámuri.

El Devenir de Chihuahua - Y aun así, quieren reelegirse los diputados

Escrito por Isaías Orozco Gómez
Domingo, 11 de Febrero de 2018 12:20

Por eso y más, causó indignación, enojo y “encabronamiento” –más que las manifestaciones racistas, xenofóbicas y antimexicanas de míster Donald Trump, presidente de los USA–, la actitud discriminatoria, el desacierto de mínima muestra de haber sido educados y formados con buenas reglas de urbanidad y cortesía en el ejercicio de las relaciones humanas, en la debida atención al prójimo, al próximo, por parte de algunos diputados locales de la actual sexagésima quinta legislatura del Congreso estatal, en agravio de un grupo de representantes Tarahumaras, mayoritariamente mujeres, al “atenderlos” para ventilar algunos problemas de abusos en su contra, mientras los “representantes populares” engullían un opíparo desayuno, en tanto que los “hermanos” Rarámuris, tan sólo miraban y quizá saboreaban mentalmente, cada bocadillo y bebida que deglutían los “honorables” miembros del poder Legislativo local.

Lamentablemente, ese acto indebido, esa actitud grosera e insensible de los mentados diputados, ante las grandes necesidades de los demás, no es de ahora, ya en otras ocasiones hemos criticado el hecho de que los mismos, no le tienen respeto alguno, al recinto congresional, pues como si fuese cualquier lugar de esparcimiento, faltando a la investidura de cada uno de ellos como “representantes del pueblo”, están consumiendo frituras, golosinas, refrescos, café... así esté alguno de sus compañeros haciendo uso de la tribuna; agregando el uso indiscriminado de sus teléfonos celulares, tabletas; o conversando “sabrá dios sobre qué”, entre ellos. Pero lo más grave, y en relación directa con la ofensa imperdonable que le acaban de hacer a las respetables señoras tarahumaras: cuando llegan a ir de visita de estudios al Congreso, niños y adolescentes de las escuelas del nivel básico, algunos seguramente, con el estómago vacío, los flamantes susodichos “legisladores”, “se están aturrando” de galletas, frutas, refrescos, café... ignorando, o haciéndose pen...sativos, ante la presencia de...

En ese contexto, leamos la siguiente anécdota: “Un estudiante preguntó al maestro Confucio, ¿habiendo tanta corrupción en el gobierno cómo es posible para alguien conducirse de una manera virtuosa y moral?, a lo que el maestro respondió: Aquellos que siguen el Camino Medio en compañía de otros no se rebajan a nada impropio. Como son inflexibles por lo que valen permanecen en medio y no se inclinan hacia ningún lado. Los que siguen el Camino Medio no participan en nada donde no puedan ser sinceros consigo mismos. **SI TIENEN UNA POSICIÓN ALTA, NO TRATAN CON DESPRECIO A LOS QUE ESTÁN POR DEBAJO DE ELLOS**; si ocupan un nivel inferior, no usan ninguna artimaña para obtener los favores de sus superiores”.

Cabe, entonces, la siguiente interrogante: ¿A título de qué, los diputados tienen hasta restaurante y chefs en su propio edificio, para que les preparen succulentos platillos, además de la “corrientada” que cometen en cada sesión ordinaria o extraordinaria al consumir... mientras millones de obreros, de trabajadores y/o empleados del sector público y privado, tiene un receso, un tiempo determinado para tomar sus alimentos, o millones de mexicanos no tienen durante días, ni qué comer?